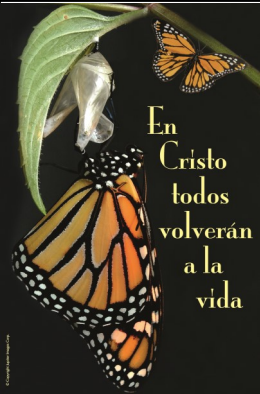


CRISTO REY DEL UNIVERSO

CICLO C

21 Y 22 DE NOVIEMBRE DE 2020



En Cristo todos volverán a la vida

PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de Samuel 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: “Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel”». Los ancianos de Israel vi-

nieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 121

R. VAMOS ALEGRES A LA CASA DEL SEÑOR.

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. R

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses. 1, 12-20

HERMANOS: Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él qui-



© J. S. Paluch Co., Inc.

so reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas. 23, 35-43

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.» Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.» Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.» Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.» Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.» Y decía: «Jesús acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.» Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»

Palabra del Señor.

VIEJA IDEA, NUEVA AÑADIDURA

Tal vez sea importante recordar que, si bien la imagen de Cristo como Rey ha sido conocida en toda la cristiandad, su fiesta fue establecida en 1925 como una reacción y una respuesta al creciente secularismo, comunismo y ateísmo que después de la Primera Guerra Mundial se estaban cada vez más extendiendo. Si retrocediéramos aun más en el tiempo, recordaríamos que a lo largo de la historia rara vez ha habido un tiempo de paz en el mundo cristiano. La mis-

MISAS DE ACCION DE GRACIAS

Jueves 26 de Noviembre 8:00 para los de la misa de los de las misas de 4 PM y 8 AM

9:30 AM

Y para los de 9:30 y 11:30

El Jueves 26 de Noviembre a las 9:30 AM



“Estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber”.

— Mateo 25:35

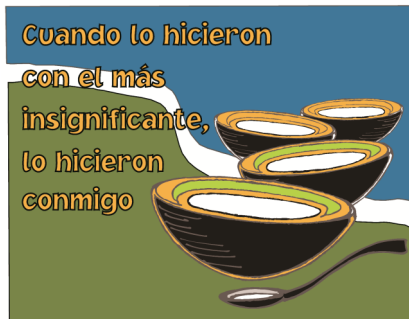
Copyright © J. S. Paluch Co., Inc. All rights reserved. / Stock / Shutterstock



EL SEÑOR LLEGA PARA REGIR LA TIERRA CON JUSTICIA



ma Tierra Santa ha sido frecuentemente un campo de batalla. La misma historia de la Iglesia tiene cismas y divisiones; y cada concilio de la Iglesia fue convocado para tratar de corregir alguna noción equivocada, evento mundial o herejías de la Iglesia. Tampoco los líderes de la Iglesia siempre han tenido las manos limpias, y ha habido guerras, genocidios e insurrecciones “en el nombre de Cristo”. Hoy, cuando más y más personas abandonan a una Iglesia organizada, y se identifican como “personas espirituales, pero no religiosas”, la necesidad de Cristo como líder y guía es más apremiante que nunca.



HEREDAR EL REINO

El mundo en el que vivimos es complejo. Somos una sociedad diversa y global en donde hay muchos asuntos y opiniones que van desde el cambio climático hasta la política y la religión. A veces tratamos de resolver todo, y es difícil saber qué y a quién creer. Uno puede encontrar múltiples perspectivas de la misma noticia y las redes sociales pueden fácilmente influenciarnos. Sin embargo, cuando nos centramos en la historia del Evangelio, parece muy simple. No tenemos que saberlo o averiguarlo todo. No somos nosotros los que estaremos en el trono en el día del Juicio Final. Cuando Dios empiece a separar las ovejas de las cabras, la fórmula es una simple regla de oro. “¿Cuándo viste a Cristo en los demás? ¿Cuándo respondiste como corresponde?” No preguntará si eres católico o incluso si eres cristiano; si tienes antecedentes penales o una enfermedad terminal; si tienes un doctorado o una educación hasta quinto grado; o qué idiomas hablas. La llamada es para recordar que “todo lo que hiciste con el más insignificante, conmigo lo hicieron”. Y luego estará la invitación: “vengan benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo”.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Ap 14:1-3, 4b-5; Sal 24 (23):1bc-4ab, 5-6; Lc 21:1-4
Martes: Ap 14:14-19; Sal 96 (95):10-13; Lc 21:5-11
Miércoles: Ap 15:1-4; Sal 98 (97):1-3ab, 7-9; Lc 21:12-19
Jueves: Ap 18:1-2, 21-23; 19:1-3, 9a; Sal 100 (99):1b-5; Lc 21:20-28
Día de Acción de Gracias (sugerencia): Eclo 50:22-24; Sal 145 (144):2-11; 1 Cor 1:3-9; Lc 17:11-19
Viernes: Ap 20:1-4, 11 — 21:2; Sal 84 (83):3-6a, 8a; Lc 21:29-33
Sábado: Ap 22:1-7; Sal 95 (94):1-7ab; Lc 21:34-36
Domingo: Is 63:16b-17, 19b; 64:2-7; Sal 80 (79):2-3, 15-16, 18-19; 1 Cor 1:3-9; Mc 13:33-37

ENTRADA

**Alabare (alabare)
alabare (alabare)
alabare a mi señor (2)**

Juan vio el número de los redimidos
y todos alababan al señor
unos cantaban otros oraban
pero todos alababan al señor

Somos tus hijos Dios padre eterno
tu nos has creado por amor
te alabamos te bendicimos
y todos cantamos en tu honor

Todos unidos alegres cantamos
gloria y alabanzas al Señor
gloria al Padre
gloria al Hijo
gloria al Espíritu de amor

ALELUYA

Aleluya, Aleluya, Aleluya,
Aleluya, Aleluya, Aleluya,

Tus Palabras Señor, son Espíritu y Vida. Tú tienes Palabras de Vida Eterna

OFERTORIO

Amor a Cristo, Dios Divino Rey
rija en los pueblos por siempre su ley.
Su nombre suena de uno a otro confín
su imperio no tendrá fin.

Te juramos Rey Divino
tu Fe Santa difundir.
Enseñadnos tu camino
que debemos seguir.

Hijos somos de la Iglesia
campeones de la fe.
y desde el cielo una fuerza
nos anima hasta vencer.

Nuestra insignia en la bandera
coronada de una cruz,
y en su fondo reverbera
Santa imagen de Jesús

Dios lo quiere. es nuestro grito
lo digamos sin cesar.
Defender a Jesucristo
en la lucha contra el mal.

CONSAGRACION

Te amo Rey
y levanto mi voz
para adorar y gozarme en Ti
Regocíjate, escucha mi Rey,
que sea un dulce sonar para Ti.
(2)

COMUNION

Tú reinarás, este es el grito
que ardiente exhalan nuestra fe
Tú reinarás, oh Rey Bendito
pues tú dijiste ¡Reinaré!

**Reine Jesús por siempre
Reine su corazón
en nuestra patria,
en nuestro suelo
que es de María
la nación**

Tú reinarás, dulce esperanza,
que el alma llena de placer;
habrá por fin paz y bonanza,
felicidad habrá doquier

Tú reinarás en este suelo,
te prometemos nuestro amor,
Oh buen Jesús, danos consuelo
en este valle de dolor

Tú reinarás, Reina y ahora,
en esta casa y población
ten compasión del que implora
y acude a ti en la aflicción.

Tú reinarás toda la vida
trabajaremos con gran fe
en realizar y ver cumplida
la gran promesa: ¡Reinaré!

SALIDA

El es mi Rey
Por cuanto yo le amo
El es mi Rey
No hay otro como El
Todos los días
Alabanzas yo le canto
Oh aleluya El es mi Rey

Gracias, Gracias
Oh Cristo Gracias
Gracias por tu Espíritu Santo
Oh Cristo Gracias